REHABILITACIÓN DEL SEMINARIO DE MÁLAGA

RUIZ CABRERO / SÁNCHEZ LA CHICA / DE LA TORRE PRIETO

Localización:

Pasaje de los Almendrales s/n, Málaga

Promotor:

Obispado de Málaga

Autores y dirección de obra:

Gabriel Ruiz Cabrero Juan Manuel Sánchez La Chica Adolfo de la Torre Prieto

Dirección de ejecución:

Fco Javier Serrano Sánchez María Vargas García

Colaboradores:

Antonio Carmona Moya, Patricia Plaza García, Miguel Lacomba Arias (Instalaciones) Jesús Herráiz (iluminación) Antonio Sánchez Garrido (Estructura)

Superficie construida: 5.707,94 m²

Fechas:

Inicio: marzo 2013 Finalización: noviembre 2014 El proyecto ejecutado se corresponde a una primera fase de rehabilitación de los edificios de la finca, la cual contempla dos operaciones principales. La primera consiste en la rehabilitación del edificio donde se albergaban aulas y dormitorios, en el cual y cuya estructura metálica de esbeltísimos perfiles se había deteriorado considerablemente haciendo peligrar la estabilidad de algunas partes del edificio.

Si en origen este edificio planteaba una planta baja compartimentada en aulas y una planta alta diáfana y dedicada a un dormitorio único, en la reforma del edificio se ha invertido el orden espacial de manera que en planta baja se ha proyectado un espacio diáfano divisible con paneles móviles dedicado a comedores y la planta alta se ha subdividido en celdas. Las gigantescas escaleras que ocupan los extremos de la pieza se han despojado de aditamentos adquiriendo la monumentalidad que en origen poseían.

Para la rehabilitación del edificio se han utilizado materiales similares a los originarios como son el ladrillo de factura manual, la piedra de la misma finca y morteros de cal. La estructura metálica del cuerpo central ha sido sustituida por vigas alveolares con las que hemos conseguido cubrir las luces de la crujía de la nave sin apoyos intermedios. Para los interiores se ha utilizado mármol de Sierra Elvira y azulejos manuales blancos para los zócalos, que en ocasiones revisten paramentos completos.

La segunda operación ha consistido en la construcción de un basamento que alberga las nuevas cocinas, aparcamientos y galerías y espacios reservados para instalaciones. Así conseguimos devolver a las plantas nobles del edificio la limpieza espacial con la que fueron concebidas.

Para el edificio basamental elegimos el hormigón armado a priori como material de construcción. Este aparejo, además de contener los fuertes desniveles del terreno nos posibilitó la construcción de voladizos que abren este edificio al paisaje. Los encofrados curvos nos permitieron la formalización de muros que adaptándose a la topografía y a la circulación de los vehículos, generan una espalda de pronunciada corporeidad.













